

Félix Mendelssohn-Bartholdy (1809-1847)

Las Hébridas, Op. 26, Obertura.



Si por un solo instante intentamos identificar a **Félix Mendelssohn** con esa concepción del artista un tanto romántica en el peor sentido, aquella que nos lo muestra como alguien que no tiene un duro, su ropa está raída de tanto usarla, comiendo frío incluso en el más crudo invierno, enfermizo, sufriendo todas las penalidades en nombre de su arte mientras habita una sórdida buhardilla... nos equivocamos plenamente.

La corta vida de Félix Mendelssohn, nacido el 3 de febrero de 1809 en Hamburgo, ofrece el rostro brillante, amable y feliz del romanticismo, despejado de melancolías y patetismo. Su padre, Abraham Mendelssohn, era un acaudalado banquero de origen judío. El matrimonio formado por Abraham y Lea Mendelssohn brindó a sus hijos holgura material y un clima intelectualmente estimulante. Tanto él como su hermana Fanny recibieron de su madre sus primeras clases de piano. El hogar de los Mendelssohn era frecuentado por escritores, músicos y artistas. En 1825 los Mendelssohn, que vivían en Berlín desde 1812, cambiaron de domicilio y se instalaron en una elegante mansión en las afueras que se convirtió en un importante centro literario y musical. En el jardín a espaldas del edificio había una pérgola «con capacidad para varios cientos de personas», que se utilizaba como teatro y sala de conciertos. A las veladas musicales en casa de los Mendelssohn asistían las personalidades más notables de la época: Humboldt, Hegel, Heise, Moscheles, Weber, Heine y otros.

A los nueve años Félix Mendelssohn debutó como pianista, a los diez comenzó a componer y a los once ya había escrito un trío para piano y cuerdas, una sonata para piano y violín, cuatro piezas para órgano, una opereta cómica y una cantata; a los doce compuso cinco cuartetos para cuerdas, nueve fugas, varias piezas para piano y dos operetas; a los trece estrenó un concierto suyo para piano. A los dieciséis compuso un memorable *Octeto*, y a los diecisiete ya era considerado un gran músico y valorado como un sobresaliente compositor por su primera gran obra, la obertura *El sueño de una noche de verano*, a la que quince años más tarde añadiría varios números, entre ellos la famosa «Marcha nupcial», convirtiéndola en música incidental para una representación teatral.

En 1828 Mendelssohn compuso otra obertura, *Mar en calma y próspero viaje*. Sus éxitos como director le alentaron a hacer llegar de nuevo al público *La Pasión según San Mateo*, que no se interpretaba desde la muerte de Juan Sebastián Bach; se cumplían exactamente cien años desde su creación en Leipzig. Por consejo de su padre emprendió una serie de viajes para dar a conocer su talento en otros países. En abril de 1829 visitó Inglaterra por primera vez, dirigió en Londres un concierto en la Sociedad Filarmónica y cinco días más tarde hizo su presentación como pianista tocando piezas de Weber. A continuación se dirigió a Escocia y más concretamente a la isla de Staffa, quizá el verdadero destino de su viaje.

Durante dos años más siguió viajando por Europa, conociendo a Donizetti en Nápoles, a Berlioz en Roma y a Liszt y Chopin en París. En 1830 compuso su *Quinta Sinfonía* (“*La Reforma*”) y la obertura *Las Hébridas*, también conocida como *La gruta de Fingal*, e inició la *Tercera* (“*Escocesa*”) y la *Cuarta* (“*Italiana*”), que no dio por concluidas hasta 1842 y 1833, respectivamente. En estas y otras obras orquestales, la música de Mendelssohn muestra las

influencias de Bach (la técnica fugada), Haendel (los ritmos y progresiones armónicas), Mozart (la caracterización dramática, las formas y texturas), Beethoven (la técnica instrumental). Pero lo que le da un personal y único carácter de “música romántica” es el hábil uso de estímulos extra-musicales: sus referencias literarias, pictóricas, históricas, paisajísticas o emocionales.

En Leipzig hizo una gran amistad con Robert Schumann, un año más joven que él. Durante algún tiempo fueron inseparables. Mendelssohn era el genio reconocido y Schumann el desconocido, pero ambos se apoyaban mutuamente: Schumann, desde su puesto de crítico musical en un diario, escribía artículos a favor de las composiciones de Mendelssohn y éste difundía las obras de Schumann al frente de su orquesta de la Gewandhaus. Cabe señalar que fue Schumann quien, en una visita a Viena en 1838, descubrió el manuscrito de la *Novena Sinfonía en Do mayor* de Schubert, que Mendelssohn estrenó al año siguiente.

En 1836, mientras se encontraba en Frankfurt para estrenar el oratorio *San Pablo, op. 36*, compuesto en honor a su padre fallecido un año antes, conoció a la que sería su esposa, Cécile Jeanrenaud, la hija de un pastor protestante francés. Cécile tenía sólo 16 años lo cual no fue obstáculo para que se casaran un año después. Según se dice, “la excepcional belleza y dulzura de su esposa moderaron la irritabilidad a la que era tan propenso”. Pero aun en plena luna de miel seguía componiendo, y en esas fechas completó el *Segundo Concierto para piano* y tres *Cuartetos para Cuerda*.

En 1841 recibió el ofrecimiento de Federico Guillermo IV de Prusia para que se hiciese cargo del departamento de música de la Academia de Artes de Berlín. Aceptó y compuso música incidental para varias obras teatrales, pero pronto, al sentirse constreñido y falto de la libertad artística que se le había prometido, acabó renunciando al cargo para concentrarse en la creación de un Conservatorio en Leipzig, que se inauguró el 2 de abril de 1843.

En 1844 compuso el célebre *Concierto para Violín*, uno de los hitos en la historia del instrumento, para su amigo Ferdinand David, quien lo estrenó el 13 de marzo de 1845; pocos meses más tarde lo tocó en Dresde Joseph Joachim, protegido de Mendelssohn que entonces contaba sólo catorce años y que comenzó así su brillante carrera.

En 1846 completó su segundo oratorio, *Elías*, estrenado en Birmingham el 26 de agosto bajo la dirección del propio Mendelssohn y que se situó pronto como la segunda pieza del género más apreciada por el público, sólo superada por el *Mesías*, aunque más tarde haya vuelto a ser desplazada por *La Creación* y el *Oratorio de Navidad*.

Entre 1829 y 1845 fue publicando sus ocho volúmenes de *Romanzas sin palabras* para piano solo. Al parecer muchas de ellas eran en realidad obra de su hermana Fanny, obligada a permanecer en la sombra por las convenciones de la época y las presiones de su propia familia.

No menos notable que su propia obra fue la labor desplegada por Mendelssohn con el fin de divulgar la obra de otros compositores, tanto en Alemania como en Inglaterra. El Concierto para piano “*Emperador*” de Beethoven fue estrenado en Londres con Mendelssohn como intérprete y director, y bajo su batuta los londinenses descubrieron también el *Concierto para violín* del genial músico de Bonn, con el jovencísimo violinista Joseph Joachim.

Y precisamente la muerte de Fanny, su hermana y colaboradora de toda la vida, en mayo de 1847, le provocó un derrame cerebral; aunque se restableció transitoriamente, sufría violentos dolores de cabeza y desvanecimientos. En sus últimos días un gentío se agolpaba a la puerta de su casa, y se publicaban boletines cada hora sobre su estado de salud. Murió el 4 de noviembre de ese mismo año 1847, a los 38 años. Se fijaron grandes carteles por todo Leipzig anunciando el fallecimiento, y a los tres días se llevó a cabo el entierro con la asistencia de una gran multitud.

LAS HÉBRIDAS

Como hemos mencionado con anterioridad, en 1829 Mendelssohn, tras su paso por Inglaterra se dirigió a Escocia y, en concreto, a la costa oeste, una zona del Atlántico llena de islas de gran belleza conocidas colectivamente como Las Hébridas. Entre ellas destaca la isla de Staffa por ser



un lugar muy especial, ya que posee una peculiar configuración geológica: está formada por rocas basálticas en forma de columnas de base hexagonal. En un lateral de la isla se halla la entrada a la Gruta de Fingal, una inmensa cavidad natural por la que entra la marea. A esta gruta en gaélico la llamaban antiguamente Uamh Binne, esto es, “donde el mar hace música”. Cuando Mendelssohn visitó la isla y su cueva allá por 1829, éstas le impresionaron tan profundamente que fueron la inspiración para esta Obertura, que fue estrenada con gran éxito en Londres

el 14 de mayo de 1832, bajo la dirección del propio compositor y pronto se integró en el repertorio habitual de las orquestas alemanas y británicas.

Composición de la orquesta: Madera y metal a dos, (2 flautas, 2 oboes, 2 clarinetes, 2 fagotes, 2 trompas y 2 trompetas), timbales y cuerda.

La obertura se construye según el esquema de una forma sonata en la tonalidad de Si menor, con un primer tema oscilante, presentado por fagotes, violas y violonchelos, apoyados sobre una delicada nota pedal en los violines, a los que se van sumando clarinetes, oboes y flautas en un registro cada vez más agudo.

Allegro Moderato

p

p *mf* *p*

Este tema consigue crear la atmósfera especial de algo nórdico, lleno de bruma y misterio, antes de que lo hagan suyo los violines, con leves movimientos de olas a lo lejos que a veces se encrespan (*forte*) para amansarse de inmediato (*piano*).

El segundo tema, en Re mayor, que corre a cargo también de fagotes y violonchelos, es una maravilla de inspiración, de una expresividad y un lirismo expansivos que, gracias a un delicado balanceo de violines y violas en semicorcheas, da al conjunto una sensación de marina.

cantabile

mf *sf* *p*

cresc. *sf* *p*

Unos compases después la madera recuerda el primer tema en un *crescendo* de toda la orquesta hasta el *ff*, que desemboca en una furibunda fanfarria de trompas y trompetas reforzadas por el timbal, que podemos interpretar como una primera y breve tormenta en la travesía marina.

The first system of the musical score consists of three staves. The top staff is labeled 'v. metal' and 'ff', showing a series of chords and rhythmic patterns. The middle staff is labeled 'timbales' and 'ff', featuring a complex rhythmic pattern with many accents. The bottom staff is labeled 'violines' and 'ff', showing a melodic line with many accents and a dynamic marking of *ff*.

A partir del compás 96 comienza el desarrollo en *piano* con el primer motivo en las violas, interrumpido por el eco en la madera de lo que fue la fanfarria, al que sigue la desvaída melodía del segundo tema en la cuerda y un pasaje construido sobre el material que sirvió de puente entre los dos temas.

Entre los compases 149 y 178 se prepara una segunda tormenta en un tenso *crescendo* desde las notas largas del oboe a una escala cromática ascendente en *fortísimo* que, coronada por las flautas, desemboca en la reexposición. Con la vuelta al primer tema en las violas y los violonchelos cesa la tormenta. Vuelve la calma en un dueto *pianissimo* de los clarinetes.

A partir del compás 217 se desarrolla la coda final, en la que se contraponen el movimiento ondulado de las olas del primer tema con una agitada perturbación de semicorcheas. La dinámica crece rápidamente al *fortissimo* y no decrece hasta llegar a los últimos compases, en que los clarinetes tocan en *piano* por última vez el tema inicial entre los acordes de la orquesta y las flautas ejecutan un motivo ascendente en busca de la tónica, también en *piano* que, a medida que sube hacia el *si* final, se debilita cada más y las cuerdas, en un débil pizzicato cierran la pieza.

The coda final consists of three staves. The top staff is labeled 'flautas' and shows a melodic line starting with a *p* dynamic, followed by *dim.* and *pp*. The middle staff is labeled 'clarinetes' and shows a melodic line starting with a *p* dynamic, followed by *dim.* and *pp*. The bottom staff is labeled 'tutti' and 'ff', showing a series of chords and rhythmic patterns, ending with a *pp* dynamic and a *pizz.* marking.

Duración aproximada: 10 minutos

PROPUESTAS DIDÁCTICAS PARA EL AULA

- ☞ Conviene hacer observar a los alumnos que la obertura *Las Hébridas* es una pieza orquestal independiente destinada a sala de concierto, a diferencia de la concepción tradicional de obertura como composición instrumental que inicia una obra musical de amplias proporciones, especialmente una ópera o un oratorio. Fue precisamente Mendelssohn quien al llamarla obertura-concierto inició este género típicamente romántico que, posteriormente, seguirían otros compositores, como Brahms (*Obertura para un festival académico*, *Obertura trágica*) o, ya en el siglo XX, Gershwin (*Obertura cubana*). Pero, además, su asociación con un referente literario, como ocurriría también con el *Sueño de una noche de verano* del propio Mendelssohn o la *Sinfonía Fantástica* de Berlioz, estrenada por esas mismas fechas, convierte estas obras en los precedentes más notables de una forma musical muy peculiar del romanticismo, el poema sinfónico, término acuñado por Liszt en 1854.
- ☞ El trasfondo literario de *Las Hébridas* es un poema épico publicado por el poeta escocés James McPherson en 1762. McPherson utiliza el viejo recurso literario de la “falsificación”, es decir, presenta su obra como si en sus *Poemas de Ossian* simplemente hubiera traducido a un antiguo bardo céltico de ese nombre, hijo de un personaje de la mitología escocesa, Fingal. Pero en realidad McPherson, más que traducir viejas fuentes gaélicas, o que hizo fue aprovechar su argumento para escribir sus propios poemas. Lo que no cabe duda es que la influencia de los *Poemas de Ossian* fue inmensa en toda Europa; en Alemania Goethe pone en boca de su joven Werther estas palabras: “Ossian ha desplazado a Homero de mi corazón”. Y en España se rastrea su influencia desde neoclásico y prerrománticos como Meléndez Valdés, pasando por románticos como Espronceda y el duque de Rivas, hasta poetas de finales del siglo XIX como Gumersindo Laverde y Eduardo Condal.
- ☞ Igualmente en Internet, se puede encontrar un curioso *blogspot* con un interesante estudio musical y extramusical de esta obertura de Mendelssohn que, sin duda, resultará un complemento ideal a estas notas didácticas: <http://www.retroklang.com/index.php?s=fingal>
- ☞ La audición del material temático de la obra, así como la interpretación de algunos fragmentos adaptados, facilitarán la comprensión de la obra, así como el disfrute de la posterior asistencia al ensayo general de la OCNE.
- ☞ Un aspecto mencionado sólo de pasada en la nota biográfica inicial de Mendelssohn es el de las relaciones de éste con su hermana Fanny, sin duda, tan buena pianista y compositora como él. Conviene que los alumnos busquen datos acerca de la actividad musical de Fanny Mendelssohn y que reflexionen y posteriormente debatan sobre los factores que la relegaron al anonimato mientras su hermano se hacía famoso.
- ☞ En Internet se pueden encontrar muchas páginas con fotos y descripciones de la famosa cueva, así como mapas de localización de las islas Hébridas. El 7 de agosto del año 1829 Mendelssohn visitó la cueva de Fingal con su amigo el escritor Klingemann, quien cuenta así sus impresiones al llegar a la isla de Staffa: “Bajamos a los botes y el mar embravecido nos llevó hasta las columnas truncadas de la famosa cueva de Fingal. Las verdes olas seguramente nunca habían entrado en una cavidad más insólita: sus innumerables pilares las asemejaban al interior de un inmenso órgano negro y resonantes, absolutamente inútil y desolado, mientras el mar entraba y salía del recinto”. Mendelssohn evoca en esta música todo un mundo remoto en el que no era necesaria aún la actuación de Greenpeace. También éste puede ser un buen argumento para el debate en clase.